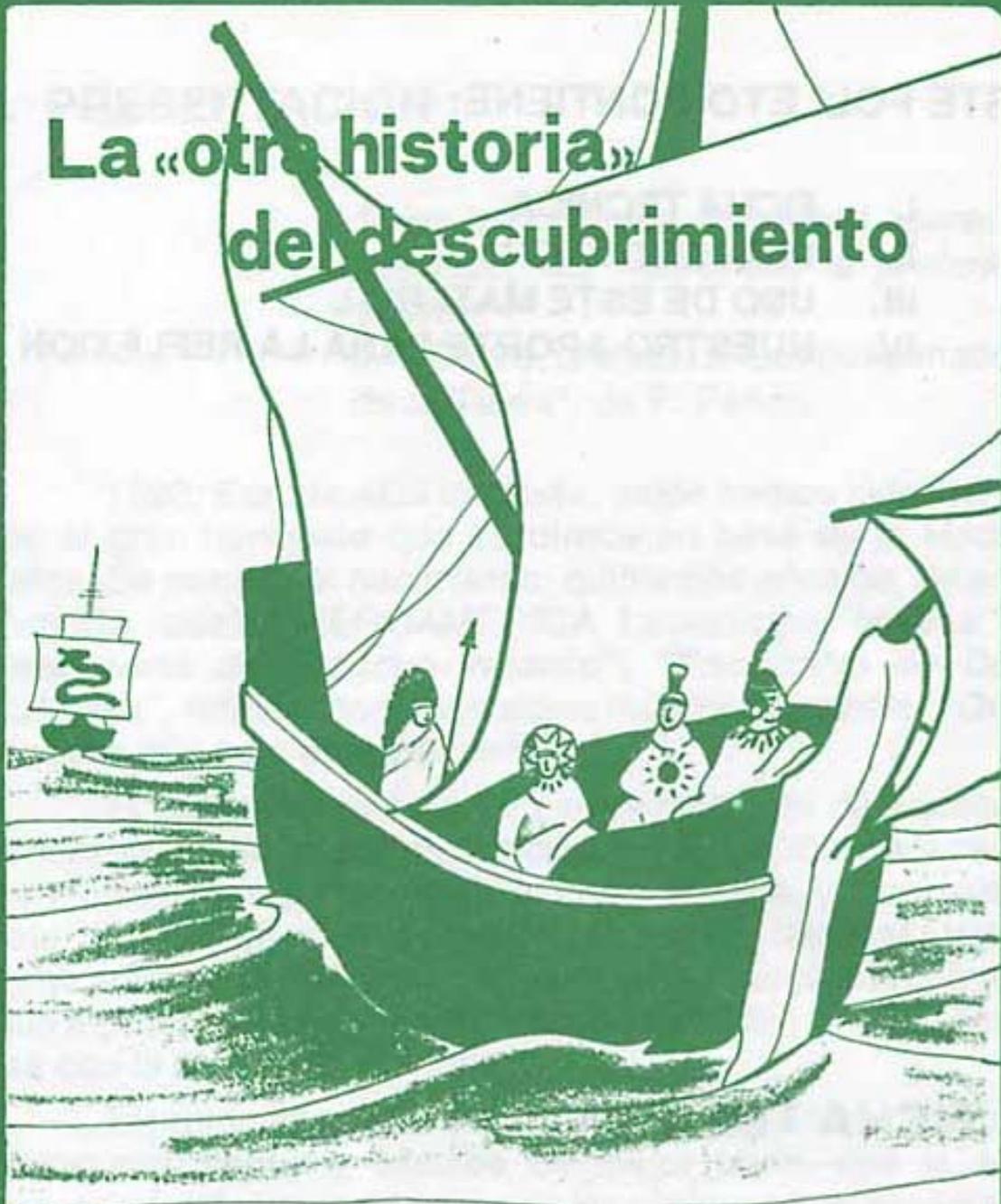


La «otra historia» del descubrimiento



**CARTA DE UN CHINO
A LOS
AZTECAS**

15

EQUIPO DE COMUNICACION EDUCATIVA

ESTE FOLLETO CONTIENE:

- I. FICHA TÉCNICA
 - II. PRESENTACIONES
 - III. USO DE ESTE MATERIAL
 - IV. NUESTRO APORTE PARA LA REFLEXIÓN
-

I. FICHA TÉCNICA:

Título: CARTA DE UN CHINO A LOS AZTECAS

(La “otra historia” del descubrimiento)

Objetivo: Llamar la atención sobre el significado de la conquista y posterior dependencia de América Latina.

Duración: 12 minutos

Diseño gráfico: Sergio Duarte

Realización:

ECOE (Equipo de Comunicación Educativa)

Edición: ECOE. 1992

Imprime: Gráficas Díaz - Lenguas, 14 - 28021 MADRID

II. PRESENTACIÓN

“...en las colonias, la verdad aparecía desnuda; las metrópolis la preferían vestida”

J.P. Sartre, prefacio a “Los condenados de la Tierra”, de F. Fanon.

1992: Europa está de fiesta, todos hemos sido invitados al gran banquete que se ofrece en casa de la Madre Patria. Se celebra el nacimiento, quinientos años ha, de ese gran hijo–vasallo: IBEROAMÉRICA. La participación reza “V Centenario del Descubrimiento”, “Encuentro de Dos Culturas”, refiriéndose a los actos litúrgicos enuncia: “Quinientos años de evangelización”.

El programa incluye feliz rememoración de aquellas épocas de gloria, la congratulación por el sumiso y educado comportamiento de los pueblos conquistados, la concesión de la “mayoría de edad” a esos países que hoy hace falta tratar como adultos “libres” para que asuman por su propia cuenta, y sin reproches, las consecuencias de sus actos y negociaciones con la otra parte del mundo.

El protocolo requiere que los reyes y pastores de ahora luzcan sus capas y báculos de mejor porte, que la alta oficialidad vista trajes de gala, que los caciques y representantes de los pueblos “descubiertos” se cubran con retocados ponchos y plumas. Todos preparan sus discursos de contenidos prefijados, para goce y paranoia de los anfitriones.

En la embriaguez de las horas sublimes, la comparsa se unirá en un abrazo y se cantarán himnos a la fraternidad universal. Al día siguiente, empujados por la resaca, los que vinieron de allende los mares regresarán –aturdidos– a ocupar sus puestos serviles, a esperar otra venida de los “descubridores” con sus nuevos manojos de espejos y cuentas...

Nosotros, vestidos a nuestra usanza, sin maquillajes, hemos decidido estar presentes... con este vídeo a manos tendidas, confiados en que –al día siguiente– seamos muchos más los que queremos reconstruir una historia más digna, sin descubridores ni descubiertos.

III. USO DE ESTE MATERIAL

SOBRE LA UTILIDAD DEL VÍDEO

Cada vez que realizamos un audiovisual tomamos conciencia de los límites que éste tiene: sólo si se inserta al interior del proceso educativo de un grupo y tiene una contrapartida en la acción, entonces sirve a su objetivo: profundizar la tarea humanizadora del mundo. Si en cambio se lo toma como un simple tema de interés, como un pasatiempo, corre el riesgo de quedar reducido a un vacío acto expiatorio o provocador, después del cual todo seguirá siendo más o menos como era.

Porque creemos que la división del mundo en dominados y dominadores es un

hecho real que hay que ir transformando y porque hemos visto en torno a nosotros – donde hemos también madurado– grupos de jóvenes y adultos decididos a alterar este orden de cosas, proponemos este diaporama para que sirva –como un simple medio pedagógico– a una mayor clarificación de los sucesos históricos que determinan el presente, tales como la Conquista de aquellos territorios llamados desde entonces “americanos”. No es sobre el pasado que pretendemos que se actúe, sino en el aquí y ahora, tejiendo con nuestras manos un futuro que nos permita reconocernos como hombres y mujeres auténticos. El vídeo será útil sólo en las manos de los artesanos de esa tierra nueva.

ANTES DE LA PROYECCIÓN

En general, un vídeo tiene más impacto y ayuda más al grupo cuando haya una fuerte motivación e interés por el tema que se trata. En este caso creemos que el exceso de propaganda oficial acerca del V Centenario habrá ya creado esta necesidad de iluminar los hechos con un enfoque alternativo. Si con fuera así, no sería una mala idea que en una o varias reuniones previas el grupo se dedicara a recoger y “estudiar” la oferta que nos llega a través de los medios de comunicación de masas. Así también, convendría preguntarse por qué la conquista y posterior sumisión de América Latina tiene que ver con nosotros; es importante que la cuestión no sea tratada como “algo ajeno”.

En este sentido, y pensando en el medio plazo, nos animamos a recomendar otros materiales elaborados por el ECOE que tratan desde diversos puntos de vista la estrecha relación que existe entre el Tercer y el Primer Mundo. “Si ellos callan, gritarán las piedras”, “Hambre”, Carta del medio mundo de abajo al medio mundo de arriba, “La bomba de la miseria”, etc.

Es necesario que el coordinador de la sesión se haya visto el vídeo, de modo que tenga soltura en la proyección, y pueda prever los fallos. Nunca le estará de más tampoco el haberse interesado por otras fuentes de información y el haber pensado en recursos didácticos adicionales.

AL MOMENTO DE PASAR EL VÍDEO

En una breve introducción se podría recapitular lo hecho hasta ahora respecto a este tema, insistir en la necesidad de una actitud activa (militante) y no pasiva (oyente) y explicar que el vídeo en cuestión no va a ser “proyectado” sino más bien “recreado”; o sea, que no se va a asimilar una explicación sino a dar la oportunidad de que el grupo elabore una interpretación propia que le sirva para continuar adelante en las tareas y objetivos que se propone.

Si no se tiene mucha experiencia con este tipo de material, habrá que recomendar dejar las opiniones para después de la proyección, evitar los ruidos y los humos, etc.

Cuando se va pasando el programa, se procurará atender a las reacciones a ciertos comentarios que se escapan. Muchas veces son útiles a la hora de hacer notar el interés por ciertas partes, o el acuerdo o desacuerdo con lo que se propone.

FINALIZADA LA PROYECCIÓN

Casi seguramente el trabajo posterior a la proyección deberá tomar más de una reunión, de una parte porque el vídeo necesariamente ha “simplificado” un problema que es complejo; y de otra parte porque en este caso no representa a la realidad misma, sino algo así como a su antagónica, y lo que interesa es profundizar sobre la realidad tal y como es.

Proponemos algunas pautas que esperamos sean de utilidad:

- Es evidente que la primera necesidad que surge es la de ¡dar un respiro! Al grupo: tras un primer momento de silencio empiezan a aflorar comentarios e impresiones; esto es interesante para que el coordinador capte la sensibilidad y la comprensión del grupo. Si on surgiera espontáneamente, basta lanzar una pregunta de lo más trivial: “¿Y bien?”, o “¿Qué os ha parecido?”...
- Quizá se haga necesario volver a pasar el vídeo, si se ve que han quedado lagunas, o si no todo el grupo ha captado las cosas de un modo más o menos uniforme.
- Luego se puede empezar a “estrujar” el vídeo mismo: el hilo conductor, los momentos claves, la significación que tienen las frases, los dibujos o las músicas de fondo que más han impactado. Quedándose todavía en el “cuento” que nos narra, podríamos pasar a un “juicio de valor”, por ejemplo, con la pregunta: “Si esto fuera verdad, ¿cuál sería nuestra opinión?”.
- Una vez claro el “qué dice el vídeo “interesa pasar al meollo: “lo que quiere decir”, o sea, el mensaje que está detrás. Entonces se empieza a entrar en la realidad histórica, la que en verdad nos toca. Para eso, nos parece clave ir estableciendo a través de preguntas muy puntuales la analogía que tiene cada parte del vídeo con el mundo real. Para no hacer la cosa monótona y para darle mayor carga didáctica, hasta se podría proponer representar algunos trozos de lo que conocemos de la historia real, esto podría ayudar a que la gente se sienta más interpelada, más dentro de la realidad.
- Por este mecanismo se puede ir re-elaborando la historia de la Conquista y posterior dependencia de América Latina, para después volver a plantearnos la misma cuestión de la valoración ética. “¿Es justo que esto haya sido y siga siendo así?”,

“¿por qué dejar que se haga a los demás lo que no nos gustaría que nos hicieran a nosotros?”...

- Finalmente, nos parece fundamental que se oriente la reflexión de un modo constructivo: no se quiere llegar a lamentar acontecimientos que quedan atrás, sino a entender por qué lo que hoy sucede tiene en ese pasado sus raíces y entonces qué es lo que podemos hacer para contribuir a una transformación del estado de las cosas.

En esta última recomendación hay mucha tela, como se dice, porque son muchos los hilos de la dependencia y sumisión de los pueblos latinoamericanos respecto a los países del Norte y es seguramente difícil tratarlos todos y menos actuar en todos ellos para alterarlos. Por eso decimos que el vídeo da para varias reuniones y por eso también recomendamos otros materiales que tratan esos hechos con más profundidad. Creemos en todo caso que lo más sano sería: enunciar el conjunto de los temas y después decidirse a tratar aquellos en los que nos sentimos con más posibilidades de actuar. Y, por supuesto, no dejarse apabullar por la inmensidad de la problemática, debernos tomar confianza en que no estamos solos y en que desde las más pequeñas iniciativas y las decisiones cotidianas estamos en capacidad de ir royendo las estructuras que vernos tambalear y caer algún día...

En toda esta lista de “pautas” hemos reflejado lo que pensamos cuando nos propusimos su elaboración. Pero reconocemos que la situación particular de cada grupo y la creatividad del mismo puede orientar la reflexión por otro lado, recreando el vídeo como decíamos.

IV. NUESTRO APORTE PARA LA REFLEXIÓN

“Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desaforada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor ha sido la insuficiencia de recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad”.

Gabriel García Márquez, discurso en la entrega del Premio Nobel de Literatura.

Venimos diciendo que este asunto es peliagudo, por la complejidad, pero también porque se trata de una realidad que no se puede interpretar con esquemas ajenos, ni con simplificaciones demagógicas. Arriesgando pues, aquí enunciaremos algunos pocos

puntos, sugiriendo temas para el debate.

DESDE EL REVERSO DE LA HISTORIA

En 1492 Europa se ha erigido como el CENTRO del mundo y en adelante han juzgado toda la historia desde sí mismos y –diciéndolo sin tapujos– en función de sus intereses; pero además, han irrumpido en el mundo cultural de la PERIFERIA no solamente par expoliar sino también para difundir su propia concepción de las cosas. Han hecho del indio un extranjero en su propia nación, del negro un trasplantado hoy despreciado, del mestizo un anodino servil, del campesino un “sin tierra”, del obrero un desocupado y de la mujer una sirvienta. Cada uno de estos “rostros” de América Latina, desde generaciones, viene haciendo esfuerzos por reconstruir una realidad hecha pedazos, reconociendo se como hombres y mujeres con dignidad y con un proyecto cultural de transformación del mundo, por tanto, con su palabra original. No pretendemos haber podido captar toda esa riqueza con nuestro vídeo, simplemente abrir una pausa... para escuchar lo que dicen de sí mismos, y para descubrirnos a nosotros implicados en esa su historia.

LA POBREZA DE HOY COMO RESULTADO DE LA RIQUEZA DE SIEMPRE

Desde que el imperio español tomó las “indias” como sus territorios de ultramar, el saqueo ha sido incesante. Los primeros recursos que fluyeron al centro del mundo –que en general pasaron de largo las costas ibéricas– fueron minerales, luego agrícolas. Sirvieron para dinamizar el capitalismo mercantil y financiero y posteriormente para el despegue industrial. El capital se alimenta a sí mismo, arrancando el plusvalor que los que no poseen capital generan, pero a partir de un impulso inicial que los teóricos llaman “acumulación originaria” (la enorme cantidad de recursos que pueda sostener en el mediano plazo una producción competitiva en condiciones de transformación estructural del modo de producción); ésta provino mayormente de América y más tarde de África. Lo que fue para Europa una “acumulación originaria” fue para América una “desacumulación originaria”, que inicio, para los primeros, el proceso de desarrollo y para los otros el **proceso de subdesarrollo...**

De allí en adelante el sistema internacional de despojo se ha ido perfeccionando. En el “Comercio triangular” los barcos partían de Europa cargados de armas y textiles, en Africa los cambiaban con mercaderes por esclavos para las grandes plantaciones de América y desde allí traían los productos tropicales y los minerales; los países del Norte

de América comenzaban a quedar fuera de este círculo de intereses debido a la poca diferencia de los cultivos y la escasez de minerales. Se empezaron a instalar industrias y grandes centros agrícolas en América del Sur, por las ventajas de la cercanía de las materias primas y el bajo (nulo) coste de la mano de obra; para evitar viajes se ahorró el pasaje por África instaurando “criaderos de esclavos” en el Caribe; los términos del comercio estaban regulados desde la metrópolis, en un sentido del flujo se regalaba y en el otro se vendía, aceptando como pago recursos naturales aún no explotados.

La “**independencia**” **fragmentada** de los países latinoamericanos fue una trama urdida desde el imperio británico (con la complicidad de los criollos) para permitir la “libre competencia” y la consecuente ingerencia en el aparato productivo...; así, América Latina quedó a merced de un sistema de división internacional del poder del que sólo algunas regiones y por pocas décadas pudieron preservar espacios de autonomía; cuando las crisis del sistema apretaban en el Centro y generaban conflictos en su seno, la funcionalidad de la periferia quedaba ratificada.

Del último conflicto mundial erigió como **Imperio principal los Estados Unidos del Norte**, aprovechándose de su política de financiar al guerra fuera de casa, con fuertes cargas fiscales, y de crecer su aparato productivo en condiciones de recesión mundial. En la guerra vendió armamento a todas las partes en conflicto y después colocó, también a vencedores y vendidos. Su producción excedentaria a nombre del “Plan Marshall”; acumuló el 80% de las reservas mundiales de oro y determinó un sistema monetario internacional que hizo de su moneda el único valor de cambio absoluto.

La competencia entre los países capitalistas tomó el cariz de una peculiar alianza: ideológica contra el naciente imperio del Este, pero política, económica y militar contra los países de la periferia. En esta “**guerra total**” no declarado, en el Norte se determinan los precios de los productos en el comercio internacional (“intercambio desigual”), se apropian de los recursos y dirigen las empresas de más alto valor competitivo (“transnacionales”), designan y apoyan desde las embajadas norteamericanas los partidos políticos para el juego electoral (“democracias controladas”), determinan un poder militar por detrás del político (“doctrina de la seguridad nacional”), desembarcan marines en las costas cuando ven agotados otros mecanismos de disuasión (“intervenciones militares”). Tienen en su poder el control financiero, permitiéndose prestar “dólares” cuando hay exceso de liquidez y exigir altos pagos como intereses anulando todas las posibilida-

des de acumulación interna (“deuda externa”) y finalmente, guían las políticas económicas de los países endeudados en función de intereses ajenos (“condicionalidad del FMI”). En este marco, los pueblos latinoamericanos, mientras tengan recursos que explotar y manos baratas que vender, seguirán corriendo vertiginosamente... para quedar cada vez más atrás.

POR NO QUERER QUE LAS COSAS SIGUIERAN ASÍ...

“Es mucha la podredumbre para arrojar el fondo del mar en el camino de la reconstrucción de América Latina. Los despojados, los humillados, los malditos tienen en sus manos la tarea”, refiere E. Galeano en “Las venas abiertas...” así lo revela la historia misma; las luchas de los pueblos por su liberación no son sólo de nuestros días.

Los ancianos indígenas de los Andes se ocupan de narrar a los más jóvenes las sublevaciones de sus antepasados para contener los atropellos de los siempre invasores. En esa recuperación oral de la memoria histórica se fundan también las razones que nutren la esperanza de nuevas rebeldías, cada vez más cerca de su objetivo final.

La tradición escrita ha registrado multitud de nombres y de cifras: Moctezuma, Tupac Kalari, Rumiñahui, Tupac Amaru, Las Casas, Hidalgo Morelos, Artigas, Bolívar, Martí, Zapata, Sandino, Farabundo, Mariátegui, Cárdenas, Fonseca, el “Ché”, Domitila, Fidel, Allende, Rigoberta, Bishop, Borge, Chico Méndez, Lula...; la incansable y sangrienta tarea de reconstitución de un pueblo libre ha significado –en estos cinco siglos– la masacre de casi la población actual del continente. La violencia de la agresión determina la violencia de la rebelión y a veces, vías no violentas para no perpetuar la espiral de la muerte... Pero aunque ni uno ni otro camino han logrado hasta hoy la consolidación de alternativas regionales de liberación, es también cierto que el pueblo latinoamericano –aún dominado– no está domesticado. Los muros de las ciudades y los ecos de las montañas siguen recordando **“¡el pueblo unido jamás será vencido!”**, **“¡campesino, el patrón no comerá más de tu pobreza”**... Se multiplican los grupos, surgen iniciativas contraculturales, se abren caminos, se desalambra, se paran las fábricas, se llenan las calles con multitudes, se derrocan dictadores,... el pueblo, de pie, no está pidiendo permiso, está decidido. Nuestra humana intuición nos dice que la historia no está concluida, sólo está continuando.

NOS RECONOCEMOS EN SUS HERIDAS

El poder de la identidad de los pueblos periféricos es inquebrantable, pero... ¿y la nuestra?. No creemos que podemos esquivar la mirada rebelde y acusadora de los explotados de la tierra con la excusa de que son nuestros gobiernos los que tejen las inhumanas estructuras internacionales de hoy y de ayer. Porque, si no somos aún aquí pueblos libres, capaces de establecer relaciones fraternas y solidarias con otros pueblos, entonces nada hay que nos exima de ponernos en pie y caminar –aunque desde aquí pero junto a ellos -, aprender de esa sabiduría que va vestida de harapos, gozar del calor de sus canciones, compartir su inmovible esperanza y luchar hasta no ver rotas la cadenas, hasta no sentarnos al banquete universal de los frutos del trabajo bien repartidos y de los hombres y mujeres reconciliados...



**Visita nuestra Web:
www.asociacionecoe.org**

EQUIPO DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA